

Por qué los espejos son enemigos del WiFi

La ciencia detrás de esta interferencia es fascinante. Los espejos, compuestos por una capa de metal altamente reflectante, actúan como barreras para las ondas WiFi. Cuando estas ondas electromagnéticas chocan contra un espejo, se dispersan en diferentes direcciones, debilitando la señal y causando interferencias.

Las ondas de WiFi son esencialmente ondas electromagnéticas, cuando se encuentran con un espejo, una parte de la señal es reflejada en lugar de continuar su trayecto. Esta puede causar interferencias, resultando en una señal más débil y una conexión menos estable.

Asimismo, es poco probable que la mayoría de hogares suelen colocar su router directamente sobre una mesa de cristal o frente a un espejo, pero es común que esté ubicado cerca de ventanas o en espacios donde haya superficies que produzcan reflejos.

Incluso pequeñas cantidades de material metálico en la proximidad del router del internet pueden tener un impacto notable en la calidad de la señal.

Qué hacer para no tener problemas con el internet del hogar

- Cambiar la ubicación del router puede ser una solución sencilla pero efectiva, preferiblemente en una posición elevada, lejos de paredes gruesas, espejos y otras superficies reflectantes.

- Asegurar que la señal WiFi se distribuya de manera más uniforme y con menos interferencias. Junto a los espejos, existen otros factores en el hogar que pueden afectar la calidad de la conexión de la red.

- Configurar el router adecuadamente, los más antiguos operan en la banda de 2.4 GHz. Esta frecuencia, aunque popular por su capacidad de penetrar paredes, también es utilizada por otros dispositivos comunes en el hogar, como hornos microondas y monitores de bebés. Cuando estos dispositivos están en funcionamiento cerca del router, pueden generar interferencias significativas que degradan la calidad de la conexión.

Con información de Infobae